

Remembranzas de mi amado pueblo

Fanny Esther Castro

Fanny Esther Castro

Remembranzas de mi amado pueblo

Creación poética a la tierra que me vio nacer

Primera edición: septiembre de 2021

©Fanny Esther Castro

Prohibida su reproducción total o parcial
sin autorización expresa del autor.

Correo: fannyesthercastro@gmail.com

Celular & WhatsApp: 3112477462

Teléfono: (1)8836666

Diseño de portada: Harold López Castro
*(Fotografía del árbol sietecueros y panorámica de
la población de Gutiérrez, Cundinamarca)*

Corrección de estilo: Fanny Esther Castro

Edición y diagramación: Harold Hemel López

Producción fotográfica: Fanny Brigeth López

Impresión y distribución: Autores Editores SAS
Bogotá, D.C. – Colombia
<https://www.autoreseditores.com>
www.facebook.com/autoreseditores
www.twitter.com/autoreseditores

ISBN: 9789584935120

Hecho el depósito legal

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

“A mi querido pueblo Gutiérrez, por ser mi primer hospedaje de amor. Tierra hecha de paisajes, buen clima, gente honesta, trabajadora y con muchos sueños”.

Contenido

Agradecimientos.....	9
Presentación.....	11
Reseña histórica de Gutiérrez.....	13
Poemario.....	17

Agradecimientos

A las diferentes páginas de internet, de las cuales pude obtener fotografías que ambientan cada uno de los poemas de esta obra. De igual modo, a las fuentes de información de donde pude extraer la reseña histórica de Gutiérrez.

A mis padres, hermanos, familiares y amigos, que me acompañaron durante tantos años por caminos, veredas y calles de mi bello pueblo. Ellos, testigos de muchos momentos que hoy evoco en estas letras.

Y en fin, a todos los habitantes de Gutiérrez, quienes también hicieron parte de esta historia hecha poesía y que hoy les regalo con mucho afecto, con ocasión del aniversario 134 de su fundación, cuando aquel 3 de septiembre de 1887 fue erigido como distrito municipal.

Benjamín de Oriente, bella comarca cundinamarquesa, cuánto te venero hoy y siempre...

Presentación

Quiero en estas líneas rendir un homenaje sincero a mi querido pueblo Gutiérrez, tierra de grandes riquezas naturales y humanas. Este escrito es fruto de mi gran amor por el pueblo que me vio nacer, que me dio su abrigo en la niñez, juventud y aún al regresar, me sentiría como retornando a los brazos de una madre. Mi inspiración me persiguió por muchos años, y borrador tras borrador, por fin este sueño se hizo realidad. Este pueblo irá siempre muy dentro de mi corazón quizás hasta el fin de mis días.

Por ausente que me encuentre y mis vuelos sean distantes, siempre estaré muy cerca de mi tierra y desearé volver como ave alegre que regresa a su precioso nido. Amo sus bellas cascadas, tesoros escondidos en cada montaña. Amo también su maravillosa gente, personas honestas y laboriosas que cada mañana siembran para luego recoger sus cosechas, fruto de su gran esfuerzo.

Anhelo ver el sol resplandeciente que cae sobre el verde de la cordillera, amo las brillantes estrellas que se ven al caer la noche, motivo de inspiración y recuerdo perpetuo. Mi pueblo es la muestra de un paraíso terrenal, que Dios puso como regalo a quienes en él creemos. Quien a nuestro pueblo visita se llevará los mejores recuerdos y querrá regresar. Sus calles y caminos polvorientos jamás quedarán en el olvido. El pasado será nuestro mejor legado, extraño el olor a tierra mojada, costumbres, juegos y fantasías, que quedarán impregnadas en mi ser.

Extraño mi pueblo en donde fui tan feliz. Siento nostalgia y alegría, sentimientos encontrados muy difícil de explicar. Añoro escuchar el canto de las aves a la madrugada y ver el sol naciente en sus altivos cerros. Nunca olvidaré el sonido de sus campanas domingueras ni su neblina en épocas de invierno. Tampoco olvidaré mi linda casa humilde pero llena de calor humano, en donde pasé los mejores años de mi vida. Gutiérrez: ¡siempre serás mi pueblo amado!

Reseña histórica de Gutiérrez



Primitivos pobladores de las altas montañas de Fosca hacia el oriente, por los lados del río Taguaté, región de Chuntiva y cerros de Pascote y Chinga, fueron los Guapis, Búchipas o Macos de la nación Chibcha. Sus tierras fueron descubiertas a comienzos de 1539 por Nicolás de Federmán y su capitán Pedro de Limpias.

Chuntiva se llamaba en muisca la hondonada donde está el poblado, palabra que, por la significación de su radical, podría interpretarse como *amigo fuera de los placeres*, de chu, *amigo*, y tiva, *fuera de placeres*.

Las montañas de Gutiérrez comenzaron a poblarse de blancos y mestizos, procedentes principalmente de Fosca, hacia mediados del siglo pasado; hacia 1860 había 200 habitantes. En 1862 el padre Zalamea congregó a los moradores de Pascote, Chinga y Chuntiva y les propuso fundar pueblo, en el sitio que hoy es la plaza pública. Aceptada la propuesta procedió a levantar una capilla, que duró hasta 1878, año en el que por deterioro, fue derribada y vendidos sus materiales como leña.

En 1873 se sembró en la mitad de la plaza un caucho, cuya majestad añosa es testimonio de la jornada de los colonos. En 1878 doña María Ramos, hizo la segunda capilla ayudada por las mujeres del pueblo.

Hacia 1893 el patronato le fue dado a Nuestra Señora del Carmen, por gestión del padre Octavio Lamo, quien llevó su imagen.

De lo anterior se deduce que el fundador de Chuntiva, hoy Gutiérrez, fue el padre Eusebio Zalamea, a quien se agrega don Lisandro Villalobos como su constructor y propulsor de sus mejores obras; él abrió por su cuenta las primeras escuelas hacia 1887, hizo el trazado de calles.

El primer maestro fue el bogotano Juan Sierra, enseñando de casa en casa a leer y escribir. Por ley 3a. del 24 de octubre de 1883 creó la aldea de Gutiérrez y definió sus límites.

Se le dio este nombre en memoria del señor Ignacio Gutiérrez Vergara. Por decreto No. 237 del 3 de septiembre de 1887, se elevó a la categoría de distrito municipal. El primer alcalde de la aldea fue don Apolinar Torres y el primer alcalde del distrito don Néstor Cordobés.

Por decreto del 11 de mayo de 1814, el arzobispo Bernardo Herrera Restrepo, la erigió en parroquia bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen y el patronato de San Isidro Labrador.

Las veredas del municipio son: Cañuelal, Carmen Abajo, Carmen Arriba, Casco Urbano, Cerinza–Trapiche, Brasil, El Cedral, El Hoyo, El Ramal, El Salitre, La Concepción, La Palma, La Reina, Los Medios, Pascote, Potreritos, Río Blanco, Río Chiquito, San Antonio y San Gil.

Hoy el municipio de Gutiérrez ha tenido un avance significativo. Se considera uno de los pueblos con mayor riqueza hídrica y despensa agrícola del centro del país. Por sus variados climas acoge a propios y extraños como un verdadero rincón de paz que merece ser visitado.

Extraído de:

<http://www.colombiaturismoweb.com/DEPARTAMENTOS/CUNDINAMARCA/MUNICIPIOS/GUTIERREZ/GUTIERREZ.htm>

https://www.familysearch.org/wiki/es/Guti%C3%A9rrez,_Oriente,_Cundinamarca,_Colombia_-_Genealog%C3%ADa

Poemario





Gutiérrez, palabra encantadora,
allí nació, allí me crie
al son de prosa, versos y canciones.



¡Oh, amado pueblo mío!
Cuánta melancolía me depara
en la ausencia y la distancia.



En cada estampa
he plasmado mi terruño,
me embarga la nostalgia.



Tierra que en cada pincelada
plasmó Dios la gracia pueblerina,
en sus árboles mecimos los sueños infantiles.



Tierra de perfumes y de encantos,
leyenda de otros tiempos
grabada en colinas y praderas.



Recorreré sus calles ancestrales
tan llenas de recuerdos e ilusiones,
allí se escondieron amores pasajeros.



Aceras alegres de mi pueblo,
verdes colinas perfumadas,
muchas historias encerradas.



Pueblito encantado que nunca olvidaré
la fragancia de la brisa
tatuada aquí en mi alma.



Anclado en las montañas
hermoso pueblo mío.
¡Oh Gutiérrez, cuán glorioso es tu nombre!



Paisaje figurado,
nubes, estrellas y arboledas
inundan mi mente de colores.



Contemplo los paisajes
matizados de añoranzas,
cual brisa fresca en la mañana.



Intenso azul del firmamento,
música lejana de otros tiempos
retumban en mi mente y en mi alma.



Sus cielos despejados,
desbordan la alegría
en cada amanecer.



Paisajes rodeados de recuerdos
arrullados al compás de bellas aguas,
ahora profundos laberintos en mi alma.



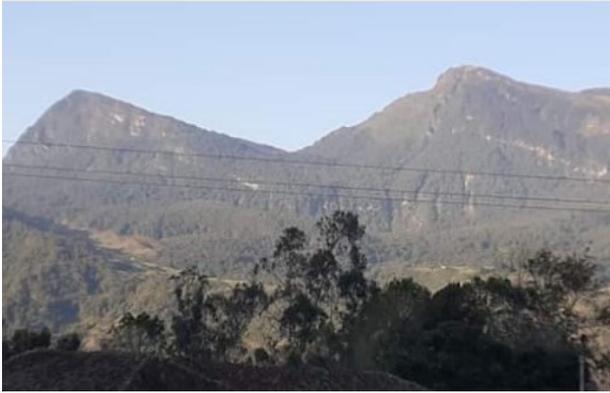
Entre rojas y amarillas nubecillas,
el viento se recrea
en días decembrinos.



Azul turquesa es tu firmamento
entre nubes rojizas y plateadas,
al observarlo se alegra toda mi alma.



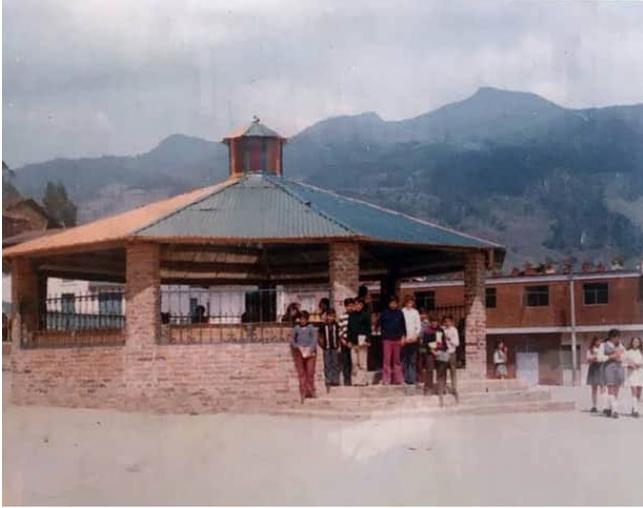
Crepúsculo de estrellas titilantes
compañía de muchas alboradas.
¿Por qué me interrogas sin piedad?



Sus paisajes son soñados,
esmeraldas como piedras vivas,
aún los quisiera recorrer.



Amurallado aún vives
entre preciosas y verdes gemas,
riquezas de orgullo y gran valor.



Lugar en donde vivimos amores y alegrías,
donde compartimos reuniones juveniles.

¡Cómo volver a vivirlas!



Recintos de tantas historias,
allí felices fuimos
allí nacieron sueños que hoy ya los cumplimos.



El tiempo en el péndulo no avanza,
en la pared lo he visto detenerse,
ahora me habla la nostalgia.



Imponente alto que vigila
y saluda airoso a quien regresa,
sembrando alegría y esperanza.



Resplandecen las cascadas,
que en muchas madrugadas
al caminar me acompañaron.



Añoranza,
regresar al pasado,
manantial de amor.



Formas que fascinan,
montañas ondeantes de colores
iluminan las noches invernales.



Golondrinas de verano,
cuánta inspiración me dieron
tejiendo versos al vaivén del viento.



Campos florecidos,
adorables sietecuecos y flores amarillas,
cuánto daría por verlos otra vez.



Por un instante se convierten en fantasmas
esos recuerdos de aquellos tiempos idos,
campos misteriosos de mi alma.



Regresaré algún día ya cansada
a recorrer los jardines de mi alma,
esos que un día sembraron esperanza.



Y regresé a mi pueblo
y allí encontré mi casa abandonada,
esa que un día alegre me esperaba.



¡Cuánto calor de hogar!

Ahora puertas y ventanas bien cerradas
a la orilla del camino abandonada.



Frailejones, orquídeas y azucenas,
bellos caminos que recorrí algún día
acariciando mariposas amarillas.



El sol alegre descansa
en las verdes montañas,
rayos que alimentan mi alma.



Arreboles que duermen con la tarde,
como una leyenda,
un verso, una canción.



Jardín de mi niñez
cortinajes azules de mi infancia,
rocío plateado de mi juventud.



Benjamín de Oriente
recuerdos de infancia,
quiero revivir en sus flores la fragancia.



Colorida niñez
recuerdos por doquier,
alegría infinita.



Belleza natural

la neblina celosamente allí jugaba,
recuerdos de una infancia retratada.



Después de tanto estar ausente,
aligeran mis pasos
a ese pronto regreso.



Música de años rosados,
celeste sonido,
alegres danzan las aves de verano.



Manos laboriosas
trabajan sin cesar
y se alegran al ver pronto su cosecha.



Admiro el canto de las aves
en la alegre madrugada,
me remiten a otro tiempo
tatuado en mis recuerdos.



Comparto con todos mis palabras
recordando estos sitios con nostalgia,
esas flores que nos arrullaron
y adornaron toda nuestra infancia.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2021, en los talleres de Autores Editores SAS, en la ciudad de Bogotá, Colombia.